MINUTOS DE REFLEXIÓN

Inicio de clases en medio de la esperanza e incertidumbre



Wilson Araque J.
wilsonaraque@uasbeduec

Unas escuelas con estudiantes en modalidad presencial, otras en híbrida y otras sólo en no presencial -usando plataformas de comunicación digital- es la expresión de un inicio de clases 2021 en medio de una incertidumbre potenciada, todavía, por el miedo al contagio, más aún cuando los más pequeños no ha sido vacunados. En medio de ese miedo está prendida -lo cual es bueno- la velita de la esperanza porque vengan días mejores y, así, los estudiantes puedan ir retornando a una modalidad de estudios normal, en donde el contacto directo, sobre todo, con sus compañeros de aula es una necesidad clave para la formación integrada de los seres humanos. Ahora, si se interrelaciona la incertidumbre y esperanza señaladas, van surgiendo desafíos que, estratégicamente, son oportunidades de mejora para el bienestar colectivo de una sociedad que, con la pandemia, ha sido duramente golpeada. Uno de esos desafíos es la mejora que se debe hacer a la conectividad digital para potenciar la educación inclusiva; otro tiene que ver con el desarrollo de la creatividad para los métodos de aprendizaje, por parte de los docentes que, en determinados casos, tendrán estudiantes de forma presencial física y, al unísono, estudiantes conectados con los medios de comunicación digital. Y, el otro gran desafío, es para los propios estudiantes que, junto al apoyo de los padres de familia, deberán recuperar su ritmo de estudios, sobre todo, para el retorno a la modalidad "presencial física" que ha estado paralizada durante una pandemia que todavía sigue en evolución, con señales de un futuro aún poco cierto.

En medio de ese miedo está prendida -lo cual es bueno- la velita de la esperanza porque vengan días mejores.